

IDEAS y ARMAS

BOLETÍN BIMENSUAL DEL 163 BATALLÓN - 41.ª BRIGADA MIXTA

Madrid, 15 de Noviembre de 1937

Número 8



El Pueblo, glorioso mil veces, de la Unión Soviética, recibe justo homenaje de los trabajadores españoles. Justo, sí, porque, ¿qué otro nombre se le puede dar a este homenaje? JUSTO, MERECIDO. Esto es lo que hacemos al rendir homenaje al gran Pueblo, a su alegre juventud. La mujer también tiene entre esa juventud un primer puesto al lado del hombre.

Para nosotros, combatientes, el mayor cariño de la mujer soviética, de la juventud femenina soviética. Para la mujer soviética una petición de los combatientes que estamos en las trincheras creando las condiciones que han de abrir camino a la mujer española; la de que capaciten a nuestras muchachas a través de los mares que nos separan, que las tiendan sus brazos vigorosos y su cultura proletaria, para forjarlas capaces de todos los sacrificios que ellas, proletarias rusas, han pasado en su Revolución.

¡Con cuánto cariño hablamos de vosotras, mujeres rusas, desde las trincheras de Madrid! ¡CON QUE ALEGRIA! Con qué entusiasmo pensamos todos en el triunfo para mañana tener un rato de ocio y dedicarlo a vuestro pueblo. Visitar vuestro pueblo. Es una aspiración unánime, colectiva, de la juventud que combate en España por la paz y por la pronta terminación de todas las guerras y el bienestar de la Humanidad, la que tanto nos habéis enseñado a querer a través de vuestros aciertos y de vuestras enseñanzas y de vuestro cariño: la mejor manera de enseñar.

Un saludo, un saludo fervoroso de vuestros hermanos pequeños que desde Madrid luchamos por abrazaros pronto, muy pronto, después del triunfo.

COMISARIO



Biografía de un evadido del campo faccioso que se ha incorporado a nuestro querido Batallón

*El momento más duro de mi vida — dice —
lo pasé en la Casa del Pueblo de Valladolid,
el día 18 de Julio de 1936, ante los cañona-
zos del fascismo.*

Nací en Valladolid. Tengo veinte años de edad. Soy hijo de familia pobre. Fuí a la escuela irregularmente y no pude aprender casi nada. A los doce años me puse a trabajar en serio, esto es, a dar un pequeño jornal a mi casa que servía para aumentar el pan de seis hermanos más pequeños. A los dieciséis años ingresé en la J. S., y más tarde, comprendiendo que nuestro camino, el de la juventud, era uno, me incorporé a la Juventud Socialista Unificada, a la que tengo gran cariño. Empieza aquí mi lucha política, y empiezo a comprender por qué los trabajadores no podíamos estar inactivos ante la represión brutal de la reacción. En el glorioso octubre del año 34 me incorporé, decidido a la lucha, pensando en que había llegado nuestro momento. Repartí pasquines por la calle. Fué lo que se me encargó. La guardia civil me echó el guante y me dijo, «escápate ahora», y fuí brutalmente apaleado. Después a la Comisaría. Otra paliza. Más tarde al Gobierno Civil. Otra paliza. Y quién me iba a decir que iba a encontrar tranquilidad en la cárcel. Allí ya no me pegaron. A los tres meses me pusieron en libertad.

Siguió trabajando, pero poco. Ya el paro se cebaba y era difícil encontrar trabajo. En enero del año 1936 tomé parte activa en la propaganda electoral. También me tocó cobrar por los guardias de asalto, que se cebaron en mí. En marzo estalla la huelga de la construcción, y Valladolid pudo ver el triunfo de esta huelga. A los diez días de lucha ganábamos la huelga con el triunfo de todas las aspiraciones.

Al estallar el movimiento el día 17 de julio, nos concentramos en la Casa del Pueblo con el fin de organizar la defensa de la capital, que se veía amenazada por la fuerza pública, y conseguimos recoger algunas pistolas, pero en pequeña cantidad, y a las pocas horas nos cercaban los guardias de asalto y milicias de falange, colocando artillería y cañoneándonos la casa. Hubieron de rendirse por la superioridad del armamento. Todos pararon en la cárcel, menos un pequeño grupo que en la confusión lograron escapar y llegar al monte. En la calle fuimos maltratados y apaleados. En la comisaría se repitió la paliza, sumándola a otra en el Gobierno Civil. Dimos de nuevo con los huesos en la cárcel. Está un mes en la cárcel. Este mes — dice — fué triste para mí. Las listas eran interminables. Sin formación de causa se sacaban hombres que iban camino del cementerio. Todos esperábamos que a la noche siguiente sería la nuestra.

Se le trasladó a un cuartel habilitado para cárcel, donde unos curas se dedican a tomar la filiación. A los ocho meses ha comprobado que salieron muchos individuos sin rumbo fijo. Puesto en libertad, se le conceden dos días de permiso para que vea a su familia, acogido a un decreto que decía que todos los menores de edad se les pondría en libertad e incorporados al ejército.

El frente de la Sierra fué el único que ha visto. A los diez días prepara la evasión, no pudiendo hacerlo por serle puesta una guardia especial. A los tres días vuelve a intentarlo y le ocurre lo mismo. Desistió de la evasión de momento, y se esforzó por dar confianza, cosa que fué consiguiendo, marchándose a los tres meses sin permiso a un pueblo cercano en el que se mudó y estuvo doce horas. Cuando volvió le récriminó el Capitán, diciéndole que debía haberle matado antes. Comprendiendo que su situación se hacía difícil y que se exponía a lo inevitable: morir, decidió pasarse con sus hermanos, poniéndose de acuerdo con otros dos compañeros, saltando el parapeto por recoger agua y no regresando al mismo.

Lo más emocionante de mi vida, fué cuando pude abrazar a los milicianos, a los soldados del Ejército Popular, que me recibieron con todo cariño.

Bien se han vengado — dice. Toda una familia que no cometió otro delito que ser padres y hermanos de un obrero rebelde que no está dispuesto a ser esclavo de la traición. Un recuerdo a mi hermano mayor, que fué retirado del frente para fusilarlo por el delito, terrible también, de ser hermano de un evadido. Pero pronto llegaremos allá, y mi venganza será terrible.

—Verdad, camarada — nos dice —, que nadie me impedirá vengar la muerte de los míos.

Yo le contesto. —¿Qué más venganza para tí que ver a toda la horda facciosa mordiendo el polvo de la derrota?

Y él me contesta. —Es verdad.

VISADO POR LA CENSURA

MANZANARES

Yo contemplo tu silueta
hermoso Manzanares.

Tu corriente inquieta
llorando sus pesares.

Yo admiro tu bravura,
porque eres fortaleza,
defendiendo con «tozura»
tu imagen de belleza.

Tus puentes son almenas
de magnífico castillo,
labrando con tus arenas
el mundo de nuevo brillo.

De Madrid eres blasón
que jamás se empañará,
porque ayudas con tesón
a salvar la libertad.

Madrid, ¡mi Madrid, adelante!
¡alta, muy alta la frente!
Haz honor a quien te llama,
porque de verdad lo eres,
Verdún de la Democracia,
Numancia del siglo veinte.

UN AMETRALLADOR

RELACIONES CON LA RETAGUARDIA

Una visita a «Mundo Obrero»

El día 6 de noviembre hicimos una visita al diario *Mundo Obrero*. Recogemos las palabras de un soldado visitante.

Gran entusiasmo han demostrado los camaradas de *Mundo Obrero*, resultando la visita altamente provechosa. Nos acogieron con mucha cordialidad en el mencionado diario, poniendo de manifiesto la satisfacción que sentían el hecho de que detenidamente nos enseñaron hasta el más insignificante de los trabajos que contribuyen a la confección del diario.

Al final se cambiaron sendos saludos con palabras cordiales de despedida, pronunciadas por nuestro Delegado y el de *Mundo Obrero*, terminando con vivas a la República y a la causa antifascista, y también al heroico pueblo madrileño en el aniversario de la defensa de Madrid.

UN SOLDADO DE LA 1.ª COMPAÑÍA

Más testimonios.

En el día de hoy, 6 de noviembre, se ha efectuado una visita a la retaguardia. El lugar ha sido la Redacción y Talleres del gran diario proletario *Mundo Obrero*.

Los soldados de esta compañía, acompañados por mí y posteriormente reunidos con la superioridad, efectuaron la visita, acudiendo con puntualidad bolchevique al sitio indicado, y demostrado en todo momento un alto sentido de la responsabilidad, sacando mucho fruto de esta agradabilísima visita.

Los soldados, puedo decirlo con entera fidelidad, han recibido gran contento por esta visita.

NICOLAU, 4.ª Cía.

Lo que no debemos olvidar

Cualquiera que sea el resultado de los acuerdos que se adopten en Ginebra como consecuencia de la reclamación de España a la Sociedad de Naciones; si son acuerdos favorables a nuestra causa—que es la causa de la República Española—como si nos son contrarios; sin tener en cuenta el giro que de aquí en adelante tome la guerra que vivimos, bien sea reduciéndose, bien tomando nuevos vuelos; de cualquier forma, convendría que todos y cada uno de nosotros se hiciera a la idea de que la guerra la tenemos que ganar nosotros. Y al decir nosotros quedan nombrados todos los verdaderos españoles: los combatientes, el Gobierno, la retaguardia. La fuerza de los primeros dependerá directamente de las armas, del calor y de la confianza que reciban de los otros.

Indudablemente que si los acuerdos de la Sociedad de Naciones tienen la virtud de reducir el conflicto a simple guerra civil y de que nuestros puertos puedan amparar buques de carga de otros países con la libertad de comercio a que un Gobierno legítimo tiene derecho indiscutible, la lucha podría revestir en adelante los caracteres de julio del 36, ampliados, si cabe, a nuestro favor. Si entonces, sin armas e improvisándolo todo, se empujó vigorosamente a un ejército regular hasta casi estrangularlo en pocos días, ¿qué no sucederá disponiendo de un ejército disciplinado y con toda clase de armas modernas? Aun siendo así no nos ahorraremos de seguir luchando hasta conquistar todo el terreno que ellos dominan. Aun siendo así nadie es capaz de saber si sus aliados, los estados fascistas, verán impasibles — brazos cruzados — su propia derrota. Es posible — casi seguro — que aún jugarán su última carta con una nueva y más directa intervención. Por tanto, no hay que fiar en nada ni confiar en nadie sino en nuestras propias fuerzas. Vivimos épocas de realidades; hoy no existen las «varitas mágicas» de los cuentos infantiles. La corona de laureles, símbolo de victoria, que todos esperamos, hay que componerla, hoja por hoja, entre todos nosotros. No se dará en balde.

Si alguien nos dice que la guerra, que tantos hombres nos ha costado, puede tener un final imprevisto y circunstancial, que esté en pugna con lo que aquellos muertos representan, podremos decirle que hay un camino, uno solo, para terminar la guerra: GANARLA.

A. G. PERUCHA
2.ª Compañía.

Nuestros soldados muestran su cariño al gran pueblo soviético

En el día de hoy hemos tenido el honor, por indicación de nuestro Comisario del Batallón, de hacer una visita a la exposición de regalos a la U. R. S. S., en donde depositamos nuestro más ferviente saludo revolucionario que será transmitido a nuestros hermanos de la U. R. S. S. en nombre de nuestro Batallón. Como así esperamos, se transmitirá con todo cariño y afecto para conocimiento de nuestros hermanos, que sabrán una vez más que el Ejército del Centro está dispuesto a terminar con el fascismo, aunque en ello se deje la vida. No nos importa la ruina. Encima del escombros, el lodo y el fango fascistas, ondeará la bandera republicana.

Quedando muy satisfechos de la visita, hago honor, como Delegado de esta primera Compañía, de seguir luchando por la independencia de la Patria, y cumpliré mis deberes al pie de la letra.

FRANCISCO GARCIA BARRADO

Temas: LA CULTURA DIALOGOS (Continuación)

ESCENA III

TIMOUTO.—Oye, Sam. Continúa enseñándome lo que hablábamos hace unos días, de cómo se formaba la lluvia y por qué llovía, que me dijiste que ibas a seguir.

SAM.—Con mucho gusto, Timouto. Te expliqué ya que el agua de los ríos, mares, etc., se evaporaba y formaba las nubes, y después, por enfriarse ese vapor, volvía a la tierra en forma de lluvia. Pues bien, puede ocurrir que no sea precisamente en esta forma como se desprenda el vapor de las nubes, sino también en forma de nieve. Dijimos que las nubes, al pasar por sitios fríos, transformaba el vapor de agua que las compone, en gotas, y que por su peso caían a la tierra. Ahora bien, hay veces que el vapor de agua que forma una nube, encuentra a su paso una corriente de aire muy frío, y entonces ese vapor de agua se solidifica; es decir, pasa de la forma «gaseosa», que es el vapor, a la forma o «estado» «sólido», que es el hielo, formando la nieve que cae sobre la tierra en forma de grandes «copos», que la cubren de una capa de nítida blancura.

TIMOUTO.—¡Y que no es bonito un campo nevado! Me acuerdo yo cuando chicos cómo nos peleábamos con bolas de nieve, que nos tirábamos en medio del barullo formado por los muchos chiquillos que nos juntábamos. Pero, sigue explicándome, Sam.

SAM.—También sabes que cuando hace mucho frío, el agua se hiela, se convierte en «hielo». Pues ocurre que cuando se forman en las altas montañas grandes masas de nieve o de agua, por el mucho frío, se hielan, y a la llegada del calor, a causa de que la parte de hielo que toca a la tierra se calienta antes, toda esa masa de miles y miles de «kilos» de peso, se desliza por las laderas de las montañas, arrastrando y destruyendo todo lo que encuentra a su paso; pero camina muy despacio, pueden los habitantes de esas regiones (aunque sean escasos) librarse de ellos huyendo a otras partes. Estos grandes depósitos se llaman «glaciares», los cuales pueden tener movimiento, como el que te he explicado, o no tenerlo, estando siempre el hielo depositado en grandes depósitos de las montañas.

TIMOUTO.—Parece mentira que se caliente antes la parte más baja del hielo.

SAM.—Y, sin embargo, así es. Tanto que en las regiones de mucho hielo, los habitantes se construyen las habitaciones debajo del mismo, pues el hielo conserva mucho el calor del interior, porque no le deja escapar al exterior. ¿Has entendido todo esto?

TIMOUTO.—Sí, y quiero aprender más todavía.

SAM.—Bien; pero por hoy ya es bastante, y mañana te explicaré las cosas a que da lugar la lluvia y la nieve y que son muy interesantes.

«CASTILLO-THE»
Corresponsal

(Continuará.)

Situación económica del Batallón en su fondo de cultura

GASTOS

6-9-37.

	Pesetas.
Factura Vicente Rico	47,50
Entregado Brigada para el periódico.	500,00
Factura hogar	13,20
IDEAS Y ARMAS	706,50
Arca de Noé	77,00
Editorial Pérez	17,75
Librería P. C	137,25
Guerrilleros 1808	6,00
Chinches	4,00
Factura Librería Partido Comunista ..	15,00
Libro	10,00
Libros Julio Verne	6,00
Poesías de Lorca	80
Factura Partido C	24,00
Pínel	2,00
Prensa	7,50
IDEAS Y ARMAS, número 6	300,00
Carretes Fotos	12,00
Periódicos día 3 de noviembre	10,00
IDEAS Y ARMAS, número 7	383,60
	2.280,10

Hoy 6 de noviembre de 1937.

INGRESOS

Agosto	2.355,85
Octubre	454,00
Total	2.809,85
A deducir gastos	2.280,10
Total en fondo	529,75

LA HIGIENE

Piensa que ya tienes bastantes enemigos con los que se encuentran en las trincheras de enfrente. No aumentes con tu dejadez el número de tus atacantes. Esos «bichitos» pequeños que sin fusil ni bombas te hacen la guerra, deben ser combatidos por ti con la mayor rapidez.

Una invasión en regla de estos animalitos son peor que una invasión italiana, porque cuesta más deshacerse de ellos. Combate sin descanso contra ella. ¿Cómo? Con la limpieza.

El agua sirve para lavarse. Lo que se ve y lo que no se ve. No vayas a ser como aquel que dudaba entre lavarse las manos o ponerse los guantes. Cuantas veces puedas lávate todo el cuerpo y no olvides, en el momento de tu aseo, la limpieza de la boca. Los restos de alimentos que te quedan entre los dientes producen las caries, que originan dolores de muelas y la pérdida de dientes siendo aún joven.

El remedio para estos males es fácil. Con un cepillo y la pasta de los dientes cepílate y conservarás sanos los dientes y blancos y nunca te dolerán las muelas.

A. GARCIA

Ametralladoras.



TRINCHERAS Y REFUGIOS

Un buen atrincheramiento es base de triunfo.

Todos recordamos, o hemos leído, el formidable sistema de trincheras que tuvieron los aliados en la llamada «Gran Guerra». Si los aliados no hubieran tenido un buen atrincheramiento, la resistencia hecha a las tropas germanófilas no hubiera sido posible, y la derrota de los aliados cierta.

Todo buen soldado debe ser incansable en perfeccionar la trinchera que ocupe y los refugios que la misma tenga. Buenas trincheras y buenos refugios son capaces de resistir el ataque de numerosas y bien pertrechadas tropas. La infantería enemiga es difícilísimo asalte una trinchera bien construida y defendida.

Sabemos que los preliminares de todo intento de avance es cañonear fuertemente las posiciones contrarias. Artillería y aviación son las armas que se emplean para iniciar un ataque de envergadura; por esto, poseyendo buenas trincheras y refugios, fácilmente se resiste aquéllas. Pasado el bombardeo aéreo y el cañoneo terrestre, nada más practicable que rechazar la infantería enemiga.

Ten muy en cuenta esto, luchador antifascista. Cuando empiece un intenso cañoneo artillero acompañado de bombardeo por aire, refúgiate, esperando pasen. No os temas. No temas tampoco los tanques; éstos pueden rebasar tus trincheras, pero forzosamente han de volver a sus bases. Tanques sin infantería nada harán, y

ésta, si defiendes, como es tu deber, la trinchera que ocupes, le será difícil asaltar.

Por esto, es necesario mejorar y cuidar constantemente trincheras y refugios. Hazlo así, en la seguridad de que defiendes con ello tu vida y la causa por la que luchas hasta triunfar.

ERNESTO HIDALGO
Capitán del 163 Batallón.

POR EL TRIUNFO, ADELANTE...

Todos sabéis, camaradas, los sacrificios por que tenemos que pasar todos los españoles, sedientos de libertad y de justicia, para con nuestro esfuerzo y sacrificio vencer al enemigo, traidor a las armas que el pueblo noble y trabajador le había confiado. Estos malos militares, que no merecen ser llamados españoles, se sublevaron en contra del pueblo que todo se lo merece, para entregar sus riquezas al fascismo internacional, y así equilibrar la gran bancarrota por que atraviesan los países imperialistas y convertir nuestro pueblo en una colonia de esclavos, bajo el yugo de los tiranos Hitler y Mussolini. Pero estos ambiciosos no contaban con el pueblo. Creían que el proletariado español todavía estaba dormido e iba a consentir una vez más ser víctima del señoritismo hipócrita y ambicioso. No; no podíamos consentirlo. Y por eso, cuando el 18 de julio nos vimos sorprendidos, todos, como movidos por un resorte, nos lanzamos a la calle en defensa de nuestras libertades.

Muchas cosas han pasado en quince meses. Mucha sangre proletaria ha rodado por los campos de batalla; pero todos los que aún vivimos seguimos luchando con tesón por ganar la guerra. Y la ganaremos. ¿Por qué? Porque tenemos la razón. Pero no hay que dejarla a merced de los vientos, sino que hay que alimentarla con nuestra energía y fe en la lucha, para así vencer al adversario, que con sus garras ensangrentadas siembra el terror en las ciudades y pueblos que domina, oprimiendo y asesinando a todo aquel que no pudo escapar de sus manos. Por tanto, sigamos luchando con energía y aumentemos en lo posible todos los conocimientos técnico-militares que estén a nuestro alcance, con objeto de aplastar totalmente a nuestros enemigos, que son los enemigos del mundo entero.

¡Viva el Ejército Popular!
¡Viva el 163 Batallón!

F. PANADERO

LABOR CULTURAL

En los primeros días de este mes que finaliza ahora, comenzamos una labor, digna de todo elogio, que el Comisariado nos encomendó principalmente a todos los que, lejos ya de militar en las filas del analfabetismo, estamos obligados a combatirlo. Se hizo una lista de todos los analfabetos; se nombraron unos responsables de grupo; se facilitó el material de enseñanza posible; se dieron normas, etc. Todo empezaba bien, pero...

Vamos a analizar nuestra propia actuación para sacar las consecuencias que se deriven de este análisis. Y francamente hemos de reconocer que poco o nada se ha conseguido. Ya sé que la circunstancia de estar en las trincheras quita eficacia a cualquier labor, por las dificultades naturales unas, otras imprevistas, que surjan. Pero de todas formas, vamos a hacernos unas preguntas, cuya contestación interior de cada uno nos dirá si es verdad o no cuanto digo. ¿Pusieron los responsables—empezando por mí—todo el celo y el interés a que estaban obligados? ¿Obligan a los analfabetos a recibir la enseñanza o acaso éstos reclamen la ayuda de aquellos responsables? ¿Se lee la prensa en cada grupo? ¿Se ha procurado poner nombres simbólicos a las chavolas? ¿Cuántos trabajos para el periódico mural han dado aquellos que pueden—y deben—hacerlo? ¿Se han leído los libros que nos han facilitado?

Poco o nada de esto se ha hecho. ¿Causas? No las busquemos. Limitémonos por ahora a poner un poco más de interés, y entonces...

EL RESPONSABLE
2.ª Compañía

Visitas a la retaguardia

El día 9 del mes que corre hemos realizado otra visita a la retaguardia. Una visita altamente simpática y que ha de reportar a la causa grandes beneficios, por la corriente de simpatía que en la misma se ha manifestado. ¿Qué podemos decir que patentice nuestro agradecimiento a tan entusiastas muchachas por el trabajo? Solamente podemos hablar en términos colectivos. Reconociendo que todas tienen un gran entusiasmo por ser las mejores y las que más produzcan. Las mujeres antifascistas pueden estar orgullosas de sus talleres. El de Zurbarán, es un modelo de talleres. Su escuela de capacitación es magnífica y sus salas de trabajo superiores. Carecemos de espacio; si no fuera así escribiríamos mucho. Ese es el camino. El trabajo y el aprendizaje. La capacitación diaria y el mejoramiento. Un saludo caluroso a las muchachas del Sector Oeste que trabajan en dicho taller. Un saludo a sus dirigentes y profesoras. Un saludo al Comité provincial de Mujeres Antifascistas, que han conseguido crear una obra magnífica de trabajo.

PATRIOTISMO

Pasaba un día cierto Capitán por entre sus soldados, que se encontraban en mal estado en la trinchera y no les había llegado la ropa de invierno, a pesar de hacer frío, y preguntóles:

—¿Cómo va, muchachos?

—Muy mal, mi Capitán.

—Pero, ¿os falta constancia para sufrir todo eso por la patria?

—¡Ah, no! Por la patria, hasta la muerte, mi Capitán.

LOPEZ BREA

Salud. Salud. El sol que el año 1917 nació en la U.R.S.S. comienza a calentar los cuerpos ateridos de los trabajadores del mundo. Sus rayos irradian luz que es alegría, bienestar que es felicidad, igualdad que es paz.